

Vínculos con la Industria oscurecen la Labor de una Clínica

Por REED ABELSON y STEPHANIE SAUL, 17 de diciembre de 2005

El Dr. Eric J. Topol, cardiólogo, ha sido quizás la cara más visible de la prestigiosa Cleveland Clinic Foundation, un prominente centro médico que siempre ha sido considerado como uno de los mejores del país.

Sin timidez frente a los proyectores luminosos de los medios, el Dr. Topol ha cultivado el personaje de un cruzado de Naderesque contra las drogas que él cree son peligrosas, así como contra sus fabricantes. Algunas de las tantas de sus apasionadas críticas han apuntado a Merck y a su droga Vioxx, el analgésico que la compañía retirara del mercado frente a cuestionamientos acerca de su seguridad. Pero él también se ha abierto recientemente para la crítica de otras drogas.

Ahora, la franqueza del Dr. Topol - que encandila a sus admiradores, y asusta un poco al enfrentarse a sus objetivos y a sus críticos - ha lanzado una luz brillante sobre su propio conducta y la de la Clínica de Cleveland. Durante el mes pasado, ha sido degradado y la imagen de la Clínica se ha visto desgastada en lo que ha llegado a ser una disputa hecha pública en forma inusual y que lo ubica en franca oposición con el jefe de la Clínica, el Dr. Delos Cosgrove.

El Dr. Topol, que retiene la posición de presidente de medicina cardiovascular en la clínica, sugirió en un Webcast el jueves (www.theheart.org) que su voluntad ilimitada para ir contra Merck era la principal razón para que se concretara su eliminación en este mes como cabeza del colegio médico de la clínica. En lo que los abogados de Merck han sugerido como una vendetta, él describió la conducta de la compañía como "horrorizante" en su testimonio reciente en un juicio por el Vioxx.

Pero su degradación ha llamado la atención sobre las tensiones que se construyen entre la misión de investigación de la Clínica y los profundos vínculos con las empresas que financian lo que investigan. El Dr. Topol y el Dr. Cosgrove se negaron a comentar algo para este artículo, pero los socios dicen que el Dr. Topol puede decidir irse de la Clínica.

La disputa en la Clínica de Cleveland va mucho más allá de una lucha por el simple poder entre poderosos hombres que compitieron para el trabajo top en la Clínica. El Dr. Topol cortó sus vínculos con la industria después que se sintió avergonzado el mes de diciembre pasado por un artículo de la revista Fortune. Pero una continua controversia ha llamado la atención sobre los muchos vínculos corporativos anteriores en la Clínica. Estas conexiones empresariales implican no sólo al personal médico e investigadores, sino también al Dr. Cosgrove y la dirección de la Clínica.

Cleveland Clinic es emblemática en el aspecto en como las industrias del medicamento y las industrias de los dispositivos médicos así como la comunidad que invierte dinero en ellas, trabajan en forma cercana con los investigadores y médicos en el desarrollo y la promoción de nuevas medicinas y tecnologías. Casi inevitablemente, tales relaciones dan lugar al surgimiento de cierta preocupación acerca de los posibles conflictos de intereses que podrían conducir a los médicos a favorecer algunos tratamientos por encima de otros o para influenciar en los resultados de la investigación médica.

"No es simplemente la Clínica de Cleveland," dijo Les Funtleyder, estratega en cuidados de la salud, en la empresa de servicios de inversión Miller Tabak & Company en Nueva York. El dice que otros prominentes centros médicos académicos tienen también numerosas vinculaciones financieras que elevan el potencial para que surjan conflictos de intereses.

El Dr. Jerome P. Kassirer, anterior jefe de redacción del The New England Journal of Medicine, describe los conflictos potenciales en la Clínica "como muy graves" pero agrega que la Clínica de Cleveland "no es la única."

Fue la crítica del Dr. Topol hacia la Merck la que llamara indirectamente la atención pública sobre los conflictos. Después que la droga fuera retirada en septiembre del 2004 por Merck, fue el Dr. Topol, que en artículos periodísticos se había preguntado sobre la seguridad cardiovascular de la droga, criticando la conducta de la compañía.

El Dr. Topol pronto se encontró bajo ataque. El fue el objetivo del artículo de Fortune, que entendió que tenía un conflicto de intereses. Una organización prestadora de fondos quien listara al Dr. Topol en su panel consultor había sido quien pusiera en venta unas pocas acciones de Merck antes de la retirada del Vioxx. El Dr. Topol dijo que él no tenía nada que ver con el accionar de los fondos, que se trató de una apuesta financiera y que el precio de las acciones había caído.

El Dr. Topol también encontró críticas desde la Clínica, donde reclamaría luego que el presidente de los fideicomisos, Malachi Mixon, había sido contactado por el jefe de la Merck en esa época, Raymond V. Gilmartin. En todo caso, la clínica investigó los negocios del Dr. Topol, según personas informadas en la indagación. El Dr. Topol sugirió en su Webcast que la reacción de la clínica quizás estuviera relacionado con la vinculación del Sr. Gilmartin con el Sr. Mixon, con quien asistiera a la Escuela empresarial de Harvard.

El Sr. Mixon, en una entrevista, no negaría haber mantenido alguna conversación con Sr. Gilmartin sobre el tema. Una portavoz de Merck, sin embargo, negó que Sr. Gilmartin hubiera contactado jamás la Clínica de Cleveland.

Después del artículo de Fortune, el Dr. Topol anunció públicamente que él cortaría todo vínculo con la industria, que incluían relaciones con Eli Lilly, deCode Genetics y Medicines Company - a pesar de que muchos médicos de la clínica tenían consultas y tratos similares.

"Pienso que hay un verdadero problema en el área académica hoy," él dijo a The New York Times en enero. "Hay una relación muy muy unida con la industria, y está demasiado cercana cuando puede derivar en una ganancia para cualquier individuo a partir de esa relación."

La Clínica de Cleveland misma estaba en ese tiempo terminando un conjunto de pautas éticas en las que médicos e investigadores fueron alentados a seguir trabajando con la industria, pero les fue informados que sus vínculos requerirían revisiones.

Cuándo a su contrato le correspondió la renovación en la clínica a fines del año pasado, esta institución puso al Dr. Topol en una especie de libertad condicional, dándole un contrato de seis meses antes del usual de un año, según los asociados. Era un movimiento en gran parte simbólico, pero los socios dijeron que enojó al Dr. Topol, que durante 15 años en la clínica había sido responsable del desarrollo de la facultad de medicina en la misma y elevar la reputación de la unidad cardiovascular de medicina.

En el Webcast, el Dr. Topol dijo que el comité de conflictos del intereses, en el que trabajara, había estudiado los convenios financieros de otros médicos, inclusive del Dr. Cosgrove, así como el hecho de que pacientes de la clínica fueran utilizados en pruebas de dispositivos médicos hechos por las compañías con las cuales la clínica mantenía intereses financieros.

Parte de la clínica ha percibido que los conflictos empiezan desde el principio. El Sr. Mixon, por ejemplo, es jefe de Invacare, una gran compañía de suministros en asistencia médica. La compañía no sólo realiza negocios cercanos a los 200.000 dólares al año en negocios con la clínica, sino también que varias personas con vínculos con la clínica están en la directiva de Invacare.

Ellos incluyen a la Dra. Bernadine Healy, anterior directora de la Cruz roja que está casada con el Dr. Floyd D. Loop, cirujano cardiaco que dirigiera la clínica hasta que él se jubilara el año pasado y fuera reemplazado por el Dr. Cosgrove. La Dra. Healy, la cual no pudo ser contactada para realizar algún tipo de comentario, posee 41.570 acciones en Invacare, según archivos de principios de este año.

El Sr. Mixon, quien no opinaría sobre este artículo, dijo que los negocios de la compañía con la clínica no eran significativos en el contexto de la renta anual general de la misma de alrededor de 1,5 mil millones de dólares.

Una portavoz de la clínica, Eileen Sheil, dijo que la clínica no respondería a preguntas sobre la compañía de Mixon ni Invacare u otros miembros de la directiva.

Tampoco contestarían preguntas sobre la dirección de la clínica que han implicado varios arreglos financieros del Dr. Cosgrove, aunque la Sra. Sheil dijera que él había cortado dichos vínculos. En una declaración, la clínica dijo haber empezado una revisión independiente de los conflictos, que será realizado por un grupo externo.

El Dr. Cosgrove, un cirujano cardíaco bien conceptuado, está íntimamente familiarizado con el papel que los médicos juegan en la industria. Sus invenciones incluyen el dispositivo de corazón comercializado por Edwards Lifesciences. Los dispositivos se utilizan en la Clínica de Cleveland, aunque ésta no discuta cómo o si los pacientes son informados de la conexión del Dr. Cosgrove cuando son utilizados.

El Dr. Cosgrove encabezó también esfuerzos empresariales de la Clínica en fondos de capitales de riesgo.

En un artículo del mes de enero pasado, The New York Times ennumeró a varias compañías con las que la Clínica mantenía un interés financiero, incluyendo a AtriCure, fabricante de un dispositivo cardíaco. El Wall Street Journal presentó a AtriCure en un artículo en primera plana acerca de la Cleveland Clinic esta semana.

Toda esta atención amenaza opacar la imagen de la Clínica como institución que realiza investigaciones médicas de talla mundial. "Todos estos datos que salen poco a poco dañan potencialmente la reputación de la Clínica," dijo la Dra. Mildred K. Cho, eticista médica en la Universidad de Stanford.

La Clínica dice que sus especialistas en fideicomisos han designado un grupo independiente para revisar sus conflictos. Pero, mientras tanto, el Dr. Topol fue retirado del comité de conflicto de intereses, una posición que él mantuvo en virtud de su papel de liderazgo en el colegio médico.

La publicidad puede incitar al cambio, dijo el Dr. Kassirer, anterior redactor médico de la publicación. "La única pregunta es si realmente causará que alguna persona se avergüence. La Clínica es demasiado poderosa."